

**MITRA EN LA PENUMBRA. EL JUEGO DE LUCES
Y SOMBRAS EN LOS ALTARES PERFORADOS***
MITHRAS IN THE TWILIGHT. THE PLAY OF LIGHT AND
SHADOW IN THE PERFORATED ALTARS

LORENA PÉREZ YARZA

Universidad Carlos III de Madrid

lorenapy@yahoo.com

ABSTRACT

Los objetos con orificios abiertos para la iluminación no son un fenómeno infrecuente en el culto mitraico. La existencia de este juego de contrastes ya ha sido señalada por la historiografía y existen algunos intentos de recopilar distintos objetos que habrían servido para producir estos efectos de luz. Más allá de la recopilación de tales piezas o su mención anecdótica, es interesante estu-

RESUMEN

Objects with pierced holes for illumination are not an uncommon phenomenon in the Mithraic cult. The existence of this system of contrasts has already been noted in historiography, and there have been some attempts to collect various objects that would have been used to produce such lighting effects. Beyond the collection of such pieces or their anecdotal mention, it

* Este trabajo se ha realizado en el marco del programa Juan de la Cierva Formación 2019, FJC2019-039450-I, y del Proyecto de I+D+I de Generación de Conocimiento “Religión: el Individuo y la Communitas (RICO)”, PID2020-117176GB-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España y la Agencia Estatal de Investigación.

diar su papel en la disposición del mitreo y ofrecer una explicación sistemática que busque entender la función de las técnicas desplegadas. Desde el llamativo altar hueco proveniente del mitreo de Inveresk en Escocia hasta el altar de Bingen o los altares gemelos de Mundelsheim en Alemania es posible rastrear la existencia de ciertos objetos rituales con perforaciones y aberturas artificiales que se utilizaron para crear un efecto específico de iluminación en el espacio de culto mitraico. En este artículo analizaremos, por tanto, sus relieves perforados y los mismos altares para identificar tipos rituales específicos, que se centraron en determinados dioses dentro del aparato visual del espacio sagrado mitraico.

is interesting to examine the role they play in the arrangement of the mithraeum and to offer a systematic explanation that seeks to understand the function of the applied techniques. From the striking hollow altar at the Inveresk mithraeum in Scotland to the altar at Bingen or the twin altars at Mundelsheim in Germany, it is possible to trace the existence of certain ritual objects with perforations and artificial openings that were used to create a specific lighting effect in the Mithraic worship space. In this article we will therefore analyse the pierced reliefs and the altars themselves to identify specific ritual types, which focused on particular gods within the visual apparatus of the Mithraic sacred space.

KEYWORDS

Altar perforado; Epigrafía; Luz; Mitreo; Religión romana.

PALABRAS CLAVE

Epigraphy; Light; Mithraeum; Pierced altar; Roman religion.

Fecha de recepción: 02/02/2023

Fecha de aceptación: 22/05/2023

LA LUZ ES UN ELEMENTO BÁSICO EN EL MUNDO de las percepciones humanas, y como tal puede cumplir un papel en la expresión y explicación religiosas. Su valor ya fue puesto de relieve, aunque orientado al mundo griego, en el estudio colectivo de Mene-laos Christopoulos, Efimia D. Karakantza y Olga Levaniouk en 2010. En ese trabajo se puede observar la imbricación de la luz, y la oscuridad, en la conceptualización de lo divino y la explicación mitológica,¹ que no se reduce a un contraste binario de luz y oscuridad entre lo “bueno” y lo “malo” sino que es parte de un diálogo de significados mucho más rico y lleno de matices. En esa obra y otras anteriores² ya se señala cómo la luz (y su ausencia) durante diversos periodos de la historia humana tiene un papel mediador fundamental para construir y definir espacios religiosos donde se establece una comunicación entre lo divino y lo humano.³ Luz y oscuridad son dos elementos profundamente interconectados que comparten características y poseen distintos significados en relación con lo divino, como ocurre con el potencial significado de la luz como un elemento violento u hostil que presagia desastres en algunas fuentes.⁴ A su vez, el papel escénico de la luz en el ámbito mágico-ritual es patente en algunas fuentes antiguas como los textos de los *Papiros Mágicos Griegos*, entre los cuales se incluye la famosa liturgia mitraica, que fue editada por Hans Dieter Betz en

1. Christopoulos, Karakantza & Levaniouk, 2010, por ejemplo pp. 98-99.

2. Papadopoulos & Moyes, 2017.

3. Moyes *et al.*, 2017.

4. Parisinou, 2000, pp. 108-111.

2003,⁵ aunque su conexión directa con el culto a Mitra puede considerarse tenue.⁶ La luz es un elemento de potenciales dimensiones divinas en el mundo grecorromano que presenta una interpretación con varios significados y a veces complicada si se desconoce parte del contexto religioso. Es obvio el valor polisémico que le atribuyen los Papiros Mágicos en relación con lo divino, pudiendo ser allí tanto un elemento destructor o de iluminación divina,⁷ así como pudiendo poseer una notoria función como elemento comunicador o transmisor de la divinidad, preferentemente dentro del ámbito solar.⁸ El valor simbólico de la luz dentro del espacio mitraico resulta también evidente en el mitreo, denominado a menudo *spelaeum* en inscripciones,⁹ donde la penumbra y naturaleza de sus divinidades ha permitido a autores como Richard L. Gordon o Manfred Clauss señalar el atractivo especial que tendría el contraste entre la luz de Mitra, *genitor luminis*,¹⁰ y Sol con la oscuridad.¹¹ Esta descripción del mitreo se basa en la habitual situación subterránea o semisubterránea del edificio, los múltiples nombres que recibe, como *antrum*, *crypta* o *templum*, y la percepción de autores como Fírmico Materno en su crítica contra las creencias precristianas.¹²

Por otro lado, existe también constancia material del valor ritual de la iluminación y la luz en el mundo latino gracias a la deposición de lámparas en lugares como el lago de Nemi¹³ y otros puntos del occidente romano, que ocasionalmente han motivado intentos de hacer reconstrucciones de su papel ritual.¹⁴ Tal y como explica Jean-Louis Podvin en el caso de los templos isíacos, los elementos de luz que estaban dispuestos en distintos lugares del espacio sagrado eran diversos en el mundo grecorromano, y podían aparecer en forma de soportes estáticos u objetos móviles, candelabros, velas, lucernas o antorchas. En general, este tipo de mecánicas ofrecían

5. Betz, 2003, pp. 30 y 111 (sobre la luz), 50 (los numerosos elementos relacionados con ella), o 60-87 (para observar su papel en la reconstrucción de los pasos del rito). Cf. *PMG IV* (= *Bibl. Nat. suppl. gr.* 574), ll. 475-834.

6. Sobre su valor para reconstruir el rito mitraico, Beck, 2006, p. 44, y Alvar Ezquerro, 2008, p. 377.

7. Es especialmente visible en la serie de *PMG IV* 595-599. Cf. Muñoz Delgado, 2001, p. 138.

8. *PMG II* 119 o *III* 153. En un sentido más genérico, *PMG IV* 990.

9. Por ejemplo, leíble en la dedicatoria mitraica de Senj *CIL III* 13283 (= *ILS* 4225 = *CIMRM* 1846 = *AE* 1894, 22): *I(nvicto) M(ithrae) / spelaeum cum / omne impen/sa Hermes C(aii) / Antoni(i) Rufi / prae(ecti) veh(icolorum) et / cond(uctoris) p(ublici) p(ortorii) / ser(vus) vilic(us) Fortu(nat(us) fecit.*

10. *CIMRM* 676.

11. Clauss, 2001, p. 120, y Gordon, 2007, p. 392.

12. Firm. Mat., *Err. prof. rel.*, 5, 1-2: *sacra vero eius in speluncis abditis tradunt ut semper obscuro tenbrarum squalore demersi gratiam spendici ac serenit vitent.* Para un análisis del espacio del mitreo en español, cf. Campos Méndez, 2004.

13. Diosono & Cinaglia, 2016.

14. Estienne, 2008; Podvin, 2018.

no sólo iluminación práctica, sino diversas maneras de dar luz a la escena ritual y a las procesiones de manera que se resaltasen ciertos elementos. Las mismas lucernas tenían varios usos rituales entre los que se incluía también la lichnomancia o adivinación con lámparas.¹⁵ Además, como fuentes de luz, podían tener un valor ritual significativo, donde su luz podía representar ya no sólo la divinidad sino la vida que se iba a extinguir, tal y como defiende Sylvia Estienne con el enterramiento de lucernas en el santuario africano de Saturno en *Thuburnica*.¹⁶ Este mismo sentido simbólico de la luz se puede encontrar en la obra de Attilio Mastrocinque sobre las lámparas y las *defixiones* en el santuario de Anna Perenna en Roma, defendiendo incluso que la extinción de la luz de la llama podría ser usada como un homicidio metafórico.¹⁷ El autor señala también su simbolismo en el ámbito mitraico, y otros trabajos específicos como el de Csaba Szabó sobre los objetos arqueológicos en el espacio del Mitreo muestran lo habitual de las lucernas y lámparas en él.¹⁸ El papel de las lucernas es variado y pueden ser usadas no sólo para la iluminación práctica, pero también para crear efectos de luz en la penumbra del mitreo. Donde hay oscuridad, la luz genera un contraste visual mayor, y los mitreos ofrecían un escenario perfecto. Poseían iluminación artificial no sólo de lucernas, sino también de braseros, de los cuales se han documentado ya varios casos,¹⁹ algunos de ellos con inscripciones dedicatorias incluso.²⁰ Por otro lado, diversos autores han ido recogiendo estos casos junto a otros como láminas con perforaciones así como vasos con restos de carbón, que acompañan a objetos más habituales como lámparas, de las que se conoce también casos colgadas en placas con perforaciones.²¹ Este empleo variado de la iluminación fue resumidamente recogido en revisiones del culto mitraico como Clauss,²² aunque autores alemanes como Dierk Wortmann, Elmar Schwertheim y Reinhold Merkelbach ya habían incluido con anterioridad recopilaciones más extensas de objetos que podrían producir efectos de luz para potenciar la experiencia ritual en algunos santuarios de Mitra.²³

15. Sobre este tema, Diosono, 2020.

16. Estienne, 2008, p. 52.

17. Mastrocinque, 2007.

18. Szabó, 2014.

19. Clauss, 2001, p. 121. Gordon, 1998, p. 242 ya reivindica la importancia de considerar estos elementos.

20. *CIL* XIII 11615 (= *CIMRM* 1370 = *AE* 1920, 125): *D(eo) I(nvicto) M(it)hrae / M(arcus) Bellius Tr[io?]/ v(otum) s(olvit) [l(ibens) l(aetus)? m(erito)]*.

21. *CIMRM* 1419.

22. Clauss, 2001, pp. 120-125.

23. Wortmann, 1969; Schwertheim, 1974; Merkelbach, 1984.

En este tipo de trabajos se parte ocasionalmente de las fuentes antiguas para señalar la importancia de los efectos de luz en el repertorio ritual del mitraísmo, como pueden ser pasajes de *El Antro de las Ninfas* de Porfirio y los *Discursos* de Díón Crisóstomo, aunque sin desarrollar la idea más allá de señalar la existencia de monumentos perforados,²⁴ por lo que la investigación no ha ofrecido trabajos que den explicaciones detalladas.²⁵ Entre las fuentes de luz con efecto ritual se incluyen los altares perforados, un tipo muy específico de aras con orificios para iluminación interior que han sido encontradas en algunos mitreos. Aunque es indudable que estas aras participaban del efecto escénico de la iluminación, es un error tratarlas al mismo nivel que las lucernas y la iluminación exterior de relieves. La única compilación que proponía cierto sistema de interpretación fue la recopilación de Wortmann en 1969, quien, en su estudio del Mitreo de Bonn, enumeró distintas piezas que presentaban perforaciones en distintos soportes para contextualizar el altar lunar allí encontrado. Sin embargo, su apuesta de interpretación, que ya ha cumplido más de medio siglo y necesita ser actualizada, fue recurrentemente citada a nivel enumerativo, y sus ejemplos fueron ampliados sin mayor explicación por Merkelbach,²⁶ aunque no ha sido empleada para analizar los efectos lumínicos existentes en los mitreos del mundo romano. En su minucioso análisis, Wortmann reparó en el potencial ritual de las “*beleuchtbare Steine*”, señalando como alguna de ellas se pueden colocar en el extremo axial del mitreo, y lo disperso de su uso, que podemos englobar en tres áreas principales: *limes* renano, *limes* danubiano e Italia central (Roma y Ostia). Aunque el autor separa estas “rocas” iluminadas de otros dispositivos de iluminación como las lámparas o braseros, no llega a ofrecer una tipología del material ritual, y obras posteriores no llegan más allá de señalar algún uso ligado a textos mágicos.²⁷

24. Tal es el caso de Beck, 2006, pp. 76, 77 y 133.

25. Una excepción sería el reciente intento de Coombe y Henig, 2020, que apunta a la existencia de ciertos patrones, aunque sin analizar las diferentes funciones o características de los objetos destinados a producir efectos de luz.

26. Merkelbach, 1984, pp. 263-395 junto con otras piezas del culto a Mitra iranio y romano. Más recientemente Coombe y Henig, 2020 han ofrecido unos ejemplos más reducidos.

27. Es el caso de Clauss, 2001, p. 111, que cita el *PGM* IV 635-637 para hablar de la visión de un joven dios radiado.

1. LOS ALTARES PERFORADOS

Mediante el análisis directo de las piezas encontradas en Britania y Alemania y el repaso de la bibliografía, creemos que es posible actualizar dichas propuestas y ofrecer una interpretación más consistente que identifique la existencia de una tipología específica: los altares perforados. Su tipología física se corresponde en buena medida con el reciente intento de sistematización de Penny Coombe y Martin Henig, que propusieron la existencia de piezas con una “*technique of open work*”.²⁸ Entre los materiales considerados por ellos se incluyen estos altares perforados, que consistirían en piezas rituales centrales cuya mecánica de iluminación no es exterior sino interior y frontal. Son, a fin de cuentas, piezas diseñadas para algo más que un efecto de luz genérico, esto es, fueron preparadas para iluminar el atributo divino de ciertos elementos del culto mitraico tal y como observamos en la autopsia de varias piezas de Germania y Britania. Todas ellas destacan por perforar los atributos divinos, tener un trabajo en dos frentes, con una talla más tosca desde la parte trasera que se aproxima al relieve frontal y una talla final, más delicada y con pulido, desde el exterior de la pieza para rematar los rayos perforados o el creciente.

1.1. CARRAWBURGH (INGLATERRA)

En las excavaciones de 1949-1950 se descubrió un mitreo al sur del fuerte de *Brocolitia*, en el Muro de Adriano. Allí se encontró este famoso altar perforado,²⁹ situado a la izquierda de una línea formada por otros dos altares en la zona distal del mitreo, frente a un nicho y sobre un depósito votivo de una fase anterior que contenía restos animales y piñas quemadas, entre otras cosas.³⁰ El altar, con una altura de 118 cm, una anchura máxima de 44,5 cm y una profundidad de 42 cm, fue encontrado fragmentado con su parte superior escindida que, con una datación entre el 213 y 222 d.C., pertenece a la tercera fase del mitreo.³¹ Presenta restos tanto de yeso para preparar la base, como algunas trazas de pintura, y en su parte frontal lleva una inscripción dedicada a *Deus Invictus Mithra* por el prefecto Marcus Simplicius Sim-

28. Coombe & Henig, 2020, p. 26.

29. Wright, 1950, p. 115; Richmond & Gillam, 1951, pp. 37 y 49-51; *CIMRM* 848; Wortmann, 1969, p. 416; Coulston & Phillips, 1988, pp. 47-48; Hunter *et al.*, 2016, pp. 126 y 131; Coombe & Henig, 2020, pp. 26 y 29.

30. Richmond & Gillam, 1951, pp. 35-37. En el mitreo se han localizado numerosos depósitos separados: Richmond & Gillam, 1951, pp. 62-84.

31. Sigo aquí la datación de Coombe & Henig, 2020.

plex.³² La pieza destaca por tener en su parte central una representación frontal de Sol semidesnudo a medio cuerpo, portando un látigo y una corona con siete rayos perforados (Fig. 1) que Ian Richmond y John Pearson Gillam identificaron como Mitra debido a la dedicatoria.³³ Estas perforaciones conectan a un nicho posterior poco trabajado (Fig. 2) con una anchura de 22 cm y una altura decreciente de 38,5 cm en forma de cono invertido. El nicho posterior está horadando la piedra a la altura de los ojos del dios de manera que permite la creación de un hueco donde poner una/s lucernas que suministren luz indirecta desde atrás. La onomástica del dedicante de este peculiar altar parece corresponder a las provincias noroccidentales del imperio, y ha sido especialmente asociada a otras dedicatorias de Germania Inferior o el *limes* renano,³⁴ lugar donde otros altares con esta mecánica también aparecen en relación con el ámbito militar. Asimismo, más al norte, en Escocia, otro oficial romano encargó décadas antes un altar de características iguales al de Carrawburgh.

1.2. INVERESK (ESCOCIA)

Durante las excavaciones de los restos del mitreo de Inveresk en 2010, se encontraron dos altares depositados en la parte distal de la estructura (Fig. 3).³⁵ El templo mitraico se situaba a unos 750 m al este del fuerte romano, y en el edificio, cuya estructura parece ser una fosa poco profunda y un edificio de madera,³⁶ se encontraron ambos altares boca abajo tras haber sido cuidadosamente desmontados de sus bases, muy probablemente debido al abandono del Muro Antonino en el 165 d.C. El centurión Caius Cassius Fla(---) de la legión XX y posible comandante de la *vexillatio* local,³⁷ dedica ambos en ese lugar, uno a Mitra y otro a Sol en 140-158 d.C.³⁸ El soporte del segundo (Figs. 4-5) es llamativo porque contiene la personificación de las cuatro

32. RIB 1546 (= AE 1951, 125c): *Deo invicto / Mitrae M(arcus) Sim(plicius) Simplex / pr(a)ef(ectus) v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*.

33. Sin embargo, es común ver una clara separación iconográfica entre ambos dioses, con relieves que incluso representan a ambos dioses claramente disociados (AE 1936, 53; cf. Alvar Ezquerro, 2008, p. 100; Pérez Yarza, 2021, pp. 26-28) o inscripciones que llaman a Sol *socius* (CIL V 5082 = CIMRM 730).

34. Richmond & Gillam, 1951, pp. 49-50; CIMRM 848; Birley, 1988b; Coombe & Henig, 2020, p. 159.

35. Hunter *et al.*, 2016, y Coombe & Henig, 2020 han estudiado profusamente estos hallazgos.

36. Hunter *et al.*, 2016, p. 159.

37. AE 2011, 678. Sus *tria nomina* lo identifica como ciudadano, y, en el contexto del fuerte local, es probable que fuera el oficial al cargo de las instalaciones o de la *vexillatio*. La asociación legionaria se basa en la paleografía de la A y la decoración de los altares de Inveresk, siguiendo a Coombe & Henig, 2020.

38. AE 2011, 679; Hunter *et al.*, 2016.

estaciones en la cenefa superior y una representación facial de Sol de gran tamaño sobre cuyo rostro se observan seis orificios a modo de rayos solares para dejar pasar la luz desde un nicho posterior, lo que la permitiría recibir iluminación desde dentro como ya señalan las dos publicaciones consecutivas sobre este hallazgo (Fig. 5-6).³⁹

El altar de Sol está labrado sobre un bloque de arenisca con una superficie bien conservada que conserva vestigios de haber estado recubierta con un preparado de yeso y pintura roja. El nicho posterior fue vaciado de forma tosca, creando un hueco tallado que se extiende 47 x 58 cm a lo largo de toda la parte central del altar, precisamente donde está situado el relieve. Debido a la humedad, al traslado y a la debilidad de la zona media de la estructura, la pieza se ha descompuesto en tres grandes secciones que se conservan en el Museo Nacional de Escocia a la espera de ser restauradas. La imagen central del dios ocupa una posición privilegiada en detrimento del texto escrito, que se sitúa más arriba, marcando la importancia del relieve sobre la letra. La centralidad además quedaría resaltada por la iluminación del altar de Sol, que sigue la misma mecánica que el otro caso britano, es decir, la iluminación del atributo divino y no del rostro de la deidad. El altar ocupó una posición compartida junto con el altar dedicado a Mitra, que establece una relación entre las dos divinidades en la parte principal del escenario ritual, creando un contraste en el que Sol acompaña a Mitra. Es importante señalar lo costoso que resulta tallar la piedra y que la pieza tiene un vano mucho mayor del necesario. Esto plantea algunas cuestiones. ¿Por qué no crearon el espacio justo para perforar el rostro? ¿Era la parte inferior un espacio secundario? No existe en casos similares de altares perforados conocidos, que se suelen centrar en el acceso directo a la apertura frontal, tal y como ocurre en Carrawburgh. Las publicaciones anteriores señalaban que el vano del altar había sido estrechado por motivos técnicos y que era difícil colocar una lámpara o vela detrás sin un apoyo adicional. Además del uso luminoso planteaban también un valor acústico, pero la forma de la pieza es justamente un cono invertido de limitadas dimensiones para un humano, evitando cualquier tipo de resonancia especial proyectada hacia delante.

Atendiendo al detalle del trabajo, se observa que la perforación fue desde dentro hacia fuera. En la cara interior se aprecia además la entrada de un séptimo rayo, que es el número que aparece habitualmente en las representaciones mitraicas y en los otros altares perforados. Visto desde cerca, es evidente que la talla del vaciado hizo saltar además una parte del rostro (el mentón), que fue restaurado con yeso aprovechando la preparación frontal para la pintura. El mismo yeso es similar al encontrado en Carrawburgh, que generalmente ha sido identificado como parte de la decora-

39. Hunter *et al.*, 2016; Coombe & Henig, 2020.

ción pictórica pero no como un elemento plástico. Tal vez, el accidente de talla, que fue disimulado en la fase de pintura, es la razón por la que se modificó la corona radiada, que muestra trazas de improvisación también en el labrado exterior, con una reconfiguración del halo circular del dios. Al estudiar la pieza, parece evidente que la peculiar forma del vaciado, irregular y con un re-excavado que deja dos peldaños interiores, apuntan a un cambio del espacio interior que podía deberse a un cambio del diseño sobre la marcha. La parte amplia del vano, en la parte superior, parece ser un añadido posterior porque se excede en algunos lados y afecta al relieve frontal ya realizado. Por otro lado, el mismo cambio de anchura crea un escalón perfecto a la altura de la boca del dios, donde una tabla podría servir como soporte para colocar la lámpara allí, tal y como ya mencionaron Fraser Hunter *et alii* (2016).

De hecho, las modificaciones en Inveresk parecen ser más. En la cara interior a la altura del rostro, si no aceptamos que se trata de un tallado nasal inacabado, hay una perforación horizontal que parece diseñada para insertar un objeto, tal vez una pletina de soporte para colgar una lámpara u otro objeto. Sin embargo, la ampliación de la talla dejó con poca profundidad la perforación horizontal de sujeción y la hace inservible, mostrando la existencia de más de un planteamiento de talla de la pieza. Esta es una de las posibles razones por las que se amplió lateralmente el vano, para crear un asiento que sirviera de soporte donde colocar la pieza, que desde el interior ilumina el aura del dios. A la vez, en la misma posición, Mitra no recibiría ninguna, creando un contraste que sería mayor si se atiende a la opinión de Hunter sobre el uso orificios secundarios en la parte superior del altar de Sol para velas y lámparas, que pudieron sujetarse con utensilios cuyos restos de plomo fueron encontrados cerca del altar.⁴⁰

1.3. BINGEN (ALEMANIA)

Esta iluminación interior es diferente en características y funciones al posible papel de la luz exterior en la disposición lumínica de los mitreos. Los casos aquí recogidos apuntan a un valor representacional del *numen* divino con un esfuerzo particular en realizar una talla arriesgada que deja en frágil estado el altar. Esto se ve claramente también en el caso de *Bingium*, un fuerte subsidiario de *Mogontiacum*. Allí, junto con otras piezas mitraicas, se encontró en 1922 un altar de arenisca datado entre el 170 y 230 d.C., una cronología intermedia entre los dos casos anteriores, que representa el rostro roto de

40. Cf. Hunter *et al.*, 2016, p. 129. Agradezco al conservador del Museo Nacional de Escocia, el Dr. Fraser Hunter, la conversación mantenida al respecto.

Sol con siete rayos perforados (Fig. 7).⁴¹ Esta pieza de 82 cm de alto, 53 cm de ancho y 40 cm de profundo alberga el relieve del dios dentro de un espacio rectangular central de 25 x 23,5 cm que conecta a un nicho trasero de 28 cm de profundo excavado desde atrás en aproximación a la frente del dios (Fig. 8). Los rayos perforados quedan de esta manera cercanos a una fuente de luz que se pondría en dicho espacio. Además, la pieza porta una inscripción separada por la imagen,⁴² marcando la supeditación del texto a la iconografía de la misma manera que en Britania. El altar lo dedican los *privati* Secundinus, Tertinus y Confinis⁴³ a Sol y Mitra Invicto en honor de la *domus divina*, para cumplir el voto de Tertinus. Separamos las dos entidades divinas ya que hay una separación clara en tamaño de letra de las dos líneas así como su colocación en el campo epigráfico.⁴⁴ Esta diferencia queda enfatizada aún más porque la figura representada es nuevamente Sol, que porta su corona radiada y látigo, con cuya representación solar conjunta Mitra nunca aparece. Sí que tenemos indicios indirectos de efectos lumínicos registrados sobre Mitra, pero no se trata de la iluminación interna de su cuerpo divino, sino de una iluminación ajena a su figura o incluso delantera en el contexto de la tau-roctonía, como ocurre con la representación del relieve de Fellbach, donde la pieza representa una lámpara colgando sobre la escena.⁴⁵

1.4. MUNDELSHEIM (ALEMANIA)

Los altares perforados pueden representar tanto a Sol como Luna, y en el caso de Mundelsheim contamos con los dos al mismo tiempo. Ambas piezas fueron encontradas en un mitreo cercano a una villa rústica romana. Fueron descubiertas en 1989⁴⁶ dentro de lo que se identificó como un mitreo de limitadas dimensiones en el

41. Wortmann, 1969, p. 416 insinúa que fue destrozado, en línea con los estudiosos que proponen destrucciones cristianas, pero no hay pruebas de ello y la pared del relieve es muy fina por donde se rompió.

42. AE 1923, 35 (= AE 1940, 122 = CIRM 1241/2): *In h(onorem) d(omus) d(ivinae) Soli // Invicto Mit(h)rae / aram Privati Se/cundinus et Ter/tinus et Confinis / ex voto Privati / Tertini v(otum) s(olverunt) l(aeti) l(ibentes) m(erito)*. Cf. Wortmann, 1969, p. 416; Schwertheim, 1974, pp. 126-127; Merkelbach, 1984, p. 361 (para quien Sol es una representación del rango heliódromo); Boppert, 2005, pp. 57-59.

43. Como ya indica Merkelbach, 1984, los dedicantes aparecen juntos en otra inscripción de Bingen, CIL XIII 7505, donde se denominan a sí mismos *fratres*.

44. Aunque pueda afirmarse que estamos ante Sol Invicto Mitra, ha de notarse que, expositivamente, los teónimos están separados por el relieve, marcando en primera instancia a la *domus divina* y Sol y, en segunda, a Invicto Mitra.

45. Espérandieu, 1931, p. 430, n. 682; Filtzinger, 1980, p. 181. El relieve se encontró cerca de Fellbach y estuvo en Stuttgart ya en el siglo XVI.

46. Planck, 1990, p. 182, fig. 135; 1991, pp. 188-189, fig. 69. Posteriormente fue recogido en Wamser, Flügel & Bernward, 2000, n. 179.a.1-2; Boppert, 2005, p. 58; Hensen, 2013, p. 73; Gordon, 2013, p. 216;

sótano de una vivienda, y que dataría del siglo II o principios del III d.C. Esto lo sitúa en un marco cronológico cercano al de Inveresk, y, por tanto, comparten la posibilidad de ser los posibles primeros casos⁴⁷ de altares perforados al norte de Italia. En la zona distal hay un zócalo donde tal vez se colocó un relieve de la tauroctonía, pero la localización exacta de ambos altares se desconoce y son anepigráficos. Su morfología es curiosa ya que comparten apariencia frontal, pero recurren a dos tipos diferentes de perforación. El altar de Luna es algo más fino pero similar a los ejemplos previos, con 73 cm de altura, 45 cm de anchura y 25 cm de profundidad (Fig. 9), así como un nicho posterior de 26 cm de altura y 30,5 de anchura que es similar al de los casos anteriores (Fig. 10). Mientras, el altar de Sol (Fig. 11) muestra unas dimensiones similares, 68 x 47 x 24 cm,⁴⁸ pero carece de nicho por la delgadez de la parte central (Fig. 12). Su figura está inserta dentro de un casetón cuadrangular de 54 cm x 38,5 cm en donde el dios solar aparece representado en medio busto con mucho detalle, rodeado por 7 rayos que alternan 8 vanos desde donde se iluminaría la corona radiada. La pieza ha sido trabajada ampliamente desde dos frentes y presenta un espacio trasero muy limitado, con una ligera ampliación por repicado justo detrás del rostro del dios que, no obstante, sigue haciendo difícil instalar una lucerna. Tal vez el resultado de la talla obligó a idear un sistema diferente para permitir una iluminación indirecta de modo similar al de Luna y los casos anteriores. Sea como fuere, estos altares muestran, una vez más, la importancia central de la imagen y la perforación, que ocupa un lugar destacado en sendos casos y cuya colocación debió ser de acompañamiento, posiblemente con Sol a la izquierda y Luna a la derecha.⁴⁹

1.5. ALTAR DE LUNA EN BONN (ALEMANIA)

En diciembre de 1962, se encontró otro altar sin inscripción dedicado a Luna durante los trabajos para un nuevo edificio en Heisterbacherhofstrasse 1, cerca del centro de la ciudad de Bonn y donde Wortmann propone la existencia de un mitreo.⁵⁰ El altar es un ara anepígrafa sin plato de sacrificio, realizada en piedra caliza con fósiles de

Hunter *et al.*, 2016, pp. 156-157; Coombe & Henig, 2020, pp. 27-28.

47. Hecho ya notado por Coombe & Henig, 2020, pp. 27-28. Planck, 1989, p. 178 ofrece las primeras indicaciones cronológicas, señalando que la cerámica apunta a la segunda mitad del siglo II d.C., pero la datación del área circundante apunta al segundo cuarto del mismo siglo.

48. El borde superior está perdido.

49. Retomo aquí la idea de Planck, 1989, p. 182, ya que coincide con la distribución iconográfica habitual de las escenas mitraicas.

50. Wortmann, 1969, pp. 410, 422, 423; Schwertheim, 1974, pp. 35-36; Merkelbach, 1984, p. 341.

concha y tiene una forma marcadamente vertical de 81,5 cm de alto, 27 cm de ancho y 22 cm de profundo (Fig. 13). En varios lugares de la superficie de la piedra se han conservado restos de preparado blanco y ciertas trazas de estuco rojo en las comisuras de la cornisa y las volutas superiores. La piedra no muestra signos de daño significativo, salvo por la voluta derecha y una esquina trasera, pero sí destaca la inserción de clavos en la parte frontal, a saber, una pareja en la parte superior del fuste, otros dos en la parte inferior sobre un relieve, y cuatro clavos de hierro rodeados de plomo en torno a una apertura en forma de creciente lunar. Debajo del creciente se extiende un interesante relieve decorativo que representa una escena vegetal con un bóvido caminando hacia la derecha. Parece tratarse de una vaca con cuernos que tiene la cabeza gacha. Schwertheim la identificó como una vaca, pero para Wortmann y Merkelbach se trata de un toro,⁵¹ aunque el animal presenta ubres. Puede tratarse del bóvido asociado típicamente a Luna, como los bueyes que tiran de la biga lunar, pero la identificación del bóvido no es clara. Bajo sus patas traseras parece haber un objeto, que no es identificable, mientras que a la derecha de la cabeza del animal arranca una vid que asciende sobre toda una escena que Schwertheim califica como similar a un cenador. De la parte dañada de la vid izquierda baja una serpiente hasta la vaca y la recorre en diagonal a lo largo del torso hasta tomar algo del suelo.

El orificio de la pieza consiste en una perforación en forma de creciente lunar de 12 cm de ancho y 9 cm de alto que se sitúa a media altura de la cara frontal y comunica con otra apertura posterior en forma de nicho de 15 cm de ancho y 9,5 cm de alto (Fig. 14). Este nicho se sitúa en una postura ligeramente inferior, evitando así una visión libre del interior del orificio, donde se ha excavado una superficie horizontal de 11 cm de largo y 8 cm de profundo para colocar una lucerna (Fig. 15). Por otro lado, Wortmann señala en su publicación lo interesante de los cuatro clavos de hierro en torno a la apertura del creciente lunar e hipotetiza que sirvieron para fijar algún tipo de cobertura junto con los dos clavos inferiores, lo que indicaría una modificación del relieve para representar el nacimiento de Mitra. Siguiendo esta idea, Schwertheim propuso que los clavos en torno a la apertura lunar podrían haber sujetado un vidrio o cristal, aunque parece poco probable a la vista de la pieza, ya que habría quitado impacto al relieve del creciente, que está bien trabajado, no necesita atenuar su luz ya indirecta, y cuyo borde está desgastado. Por otro lado, es más probable que dichos clavos hubiesen sujetado dos apliques verticales a ambos lados, ya fueran de metal u otro material, para enmarcar la luna y así dotarla de más resalte en el centro del altar. Esto hubiera resultado más

51. Wortmann, 1969, pp. 410 y 412; Schwertheim, 1974, p. 35; Merkelbach, 1984, p. 341. Coombe & Henig, 2020 siguen la idea de que se trata un toro para reforzar la atribución mitraica.

efectivo que una cobertura, aunque también se pueden considerar otras opciones como la sujeción de un marco añadido, que funcionarían de resalte en vez de disimular el orificio. En nuestra opinión, es posible que estemos ante una reutilización o dos fases de diseño en el que los clavos superiores e inferiores, que no conservan añadidos de plomo, corresponderían a los puntos de sujeción de una *tabula*, quizás inscrita, o algún otro tipo de añadido, mientras que el relieve inferior con el bóvido correspondiese a una primera fase, ya sea mitraica o no. Esto explicaría el cambio de color del altar en su parte superior, y el repicado central del relieve.

Como reconoce Schwertheim, su vinculación al culto mitraico es circunstancial, ya que el contexto arqueológico exacto es desconocido. Su interpretación mitraica se debe principalmente a la ausencia de paralelos fuera del culto y la existencia de restos mitraicos en Bonn, así como la relación de los elementos representados con la iconografía mitraica, a saber, la luna, la vaca (tal vez buey) y la serpiente. Esta propuesta de interpretación es recogida por Merkelbach, quien reconoce la ausencia de escenas vegetales similares, pero recurre al toro, la serpiente y la luna, así como el contexto de la ciudad, para defender su atribución mitraica. Sin embargo, la escena de la vid no es tan habitual de este ambiente cultural, aunque ya Wortmann presenta algunos ejemplos de ello y el relieve se presenta modificado y retallado, eliminando buena parte de la decoración vegetal. Como bien ve el autor, esa misma talla indica una posible modificación, que no creo que afecte a la atribución mitraica dado el contexto de Bonn y los paralelos con creciente lunar que presentamos en este artículo. Sin embargo, las dificultades para ofrecer una interpretación completa son considerables. Wortmann primero, y Merkelbach más tarde, quieren ver una escena de la petrogénesis mitraica en el relieve central retallado y una cobertura movediza del creciente lunar (razón por la que habría esos 8 puntos de sujeción). Este diseño tecnológico lo sigue Schwertheim de modo similar, aduciendo la existencia de otros dispositivos como el panel rotativo del famoso relieve de Heddernheim/Nida.⁵² Sin embargo, no hay forma de ver restos de dicha petrogénesis y el desgaste desigual de la superficie del altar puede apuntar a otra dirección. La luna presenta algunos roces y una superficie limpia, mientras que la parte superior conserva levemente el negativo de lo que debió ser una placa (quizás una *tabula* con la inscripción perdida).

52. CIMRM 1083. Cf. Merkelbach, 1984, p. 343.

1.6. SEGUNDO CASO DE BONN. ¿UN ALTAR DE TERRACOTA?

Durante las excavaciones arqueológicas de Hatschiergasse, ligadas a unos trabajos de construcción en un canal de Bonn, surgieron indicios de la ubicación de un nuevo espacio mitraico (Mitreo II) en la antigua *Bonna* dentro del área de los suburbios del campamento romano o *canabae legionis*. Además de restos arquitectónicos con trazas de pintura mural, un altar dedicado por un centurión de la *Legio* I y una pequeña caja de caliza dedicada a *Deus Invictus Mithras*, se encontró en 2014 un extraordinario altar ligado a los restos mitraicos.⁵³ Se trata de una caja hueca de terracota con cornisas, sin base y con unas dimensiones de 47 cm de alto, 44 cm de ancho y 35 cm de profundo (Fig. 16), que, según el reporte arqueológico de Kunze, dataría de finales del siglo I o comienzos del II d.C. En su parte frontal presenta orificios en forma de estrellas de cuatro hojas y una serpiente añadida en relieve que recorre buena parte de la escena, que, aunque se ha desprendido parcialmente, ha dejado huellas de la adición plástica visibles aún hoy en día. Si bien la decoración con serpientes es habitual en el ámbito mitraico,⁵⁴ no lo es la decoración perforada en forma de estrellas, que pasa del frontal de la pieza al lateral derecho.

Además de alguna marca de preparación de estuco y pintura rojiza, hay puntos ennegrecidos en el interior que parecen hollín,⁵⁵ lo que indicaría la existencia de una lámpara de aceite o la combustión de otro producto. El material que se quemó se introduciría por detrás, donde se observa una abertura rectangular de 16 o 18 cm de ancho y 14 cm de alto en mal estado de conservación. Estas características y sus dimensiones le confieren una cierta excepcionalidad. Los altares de terracota no son inusuales, pero generalmente consisten en ámulas de pequeñas dimensiones⁵⁶ y/o se adscriben a ámbitos domésticos.⁵⁷ La peculiaridad de esta pieza es mayor por las perforaciones y la oquedad del interior, lo que obliga a considerar posibilidades alternativas, siendo la más razonable la de un incensario o *thymiaterion*, del que se conocen

53. Kunze, 2015. No he encontrado publicaciones adicionales que contengan información relevante sobre esta esta pieza más allá del reporte expuesto en *De la oficina LVR* para la conservación de monumentos arqueológicos en Renania: Terrakotta-Altar für den Mithras-Kult, 2015. Breve mención en Hunter *et al.*, 2016, p. 158.

54. Ver por ejemplo Brulet y Vilvorder, 2004. Junto al mismo Bonn, cf. Clauss, 2001, p. 117, fig. 74.

55. Kunze, 2015 ya lo nota y señala que parece haber un repintado aun cuando el altar ya estaba dañado.

56. Estas pueden ser también huecas por dentro del mismo modo que el presente caso. Cf. D'Ambrosio & Borriello, 2001, p. 30, n. 25; Pérez Ruíz, 2011, p. 286.

57. Se conocen diversos casos, recogidos desde Montón Broto, 1996 en español a Williams, 1981 y Gendelman, 2015 en publicaciones internacionales.

varios ejemplos de uso ritual con forma de árula e incluso con lucernas adosadas.⁵⁸ Sin embargo, este altar de terracota no posee una zona preparada para la quema del incienso en su superficie. La parte superior consiste en un resalte cuadrangular de 9 cm de altura sobre la cornisa cuyo techo está perdido en su mayor parte, pero del que se observan arranques de cierre y un ángulo recto. Esto sugiere una cobertura horizontal, por lo que posiblemente no hubo una cavidad para la deposición del incienso. La interpretación como *thymiaterion* es por tanto difícil, ya que su diseño obligaría a una quema interior y su tamaño es mayor al habitual. A esto se suma que las perforaciones apuntarían a una preparación para exudar el humo por los orificios con forma de estrella, pero la apertura trasera, que no muestra señales de tener un soporte para cierre, debería estar tapada para evitar perder el efecto. Tras la revisión, esta pieza parece ser sin duda un altar que debió situarse en la esquina izquierda del mitreo – o junto a otro objeto – porque las perforaciones sólo están presentes en la cara frontal y derecha. Por su cronología se trataría del ejemplo más antiguo de altar perforado. La luz se habría podido ver tenuemente a través de las estrellas, una decoración inusual entre las perforaciones que resulta más fácil en un ara moldeada sobre barro. Su forma no deja de pertenecer al ámbito celestial, al igual que los rayos solares y el creciente lunar, y está en línea con la representación metonímica de las entidades del cosmos mitraico que estamos observando.

2. OTROS ALTARES PERFORADOS. LAS CAVIDADES HUECAS Y LAS PLACAS PERFORADAS, ¿EQUIVALENTES A LOS ALTARES?

Existen otros altares perforados similares a los vistos en el área de Ostia a partir de la segunda mitad del siglo II d.C.⁵⁹ En concreto, el Mitreo de Lucrezio Menandro alberga un interesante altar de ladrillo recubierto con una placa de mármol que tiene un creciente perforado de la misma manera que el caso de Bonn.⁶⁰ También en Ostia, en el Mitreo delle Sette Porte se encontró otro altar de ladrillo, revocado esta vez con estuco y nuevamente con una apertura en forma medialuna creciente que es accesible desde la

58. Ruíz de Arbulo, 1996, pp. 118-120 muestra árulas que pueden funcionar como incensario, e incensarios con lucernas adosadas. Pérez Ruíz, 2011, p. 298 muestra un árula incensario. Tybulewicz, 2015, p. 193 presenta dos incensarios provenientes de Egipto con forma parecida a un altar, pero con cuernos en su cornisa.

59. Se dieron a conocer a partir de Becatti, 1954, pp. 18, 60 y 94. Sobre una revisión reciente de la datación, White, 2012, p. 466 y Coombe & Henig, 2020, p. 28.

60. *CIMRM* 225; Wortmann, 1969, p. 415; van Haeperen, 2019, p. 461. Mención breve en Merkelbach, 1984, p. 135 y Hunter *et al.*, 2016, p. 156.

parte posterior.⁶¹ Junto a la cavidad de esta última se encontraron restos de vidrio plano, que Wortmann considera que se usaron para cerrar la abertura⁶² y que podrían explicar el dispositivo lumínico del altar de Bonn, de cronología desconocida pero posiblemente coetáneo. Por último, y también en Ostia, se conoce el altar anepigráfico de mármol del Mitreo de las Paredes Pintadas, en el que se representa un busto de Sol y de Luna con, nuevamente, un creciente perforado y accesible desde atrás.⁶³

La idea del vidrio para cerrar un espacio ahuecado la encontramos insinuada en otras partes del Imperio. En Germania, Pannonia y Roma se han encontrado algunos altares que presentan cavidades huecas en su parte frontal que parecen haber sido excavadas para albergar un objeto como una fuente de luz. Este es el caso del altar de época posiblemente severa (171-230 d.C.) que Caelius Anicetus dedicó con su hijo a *Deus Invictus Mitra* en el Mitreo III de *Aquincum*.⁶⁴ Este altar hallado en 1932 presenta un nicho frontal cuadrangular justo debajo de la inscripción con suficiente espacio para colocar un objeto pequeño y, como ya notó Wortmann, tiene un pliegue o pestaña interior en forma de arco que permitiría apoyar una placa, cerrando así el nicho. En el lateral derecho hay una pequeña apertura que comunica con el mismo espacio y que sugiere la función de salida de aire.

No se conoce qué tipo de placa cerraría el altar de *Aquincum*, pero una pista de qué objeto lo haría, produciendo un efecto similar al de los altares perforados, lo tenemos en la placa de plomo del Mitreo de Santa Prisca.⁶⁵ Esta placa de considerables dimensiones (55 x 43 cm) contiene una representación del rostro del dios Sol con los siete rayos de su halo perforado. No se trata del único caso conocido;⁶⁶ en el Mitreo de las Termas de Caracalla de Roma fue hallada una placa de piedra que presenta el busto de Sol, hoy perdido, con su mano derecha en posición de saludo y siete perforaciones a modo de rayos de la corona solares. A su derecha, se puede observar una pequeña cabeza de Luna en el margen inferior, cuyo creciente está perforado

61. *CIMRM* 287; Wortmann, 1969, p. 415.

62. Coombe & Henig, 2020 siguen esta idea.

63. *CIMRM* 267 recoge que los rayos de sol estaban perforados, pero Wortmann, 1969, pp. 415-416 lo desmiente, y ya Merkelbach, 1984, pp. 35 y 135 no lo señala.

64. *CIMRM* 1765/6 (= AE 1937, 198); Wortmann, 1969, p. 420; Merkelbach, 1984, p. 379.

65. *CIMRM* 494; Vermaseren y van Essen, 1965, p. 346; Wortmann 1969, p. 418; Merkelbach, 1984, p. 313.

66. *CIMRM* 458. Pieza ya señalada por Wortmann, 1969, p. 417, y Merkelbach, 1984, p. 309. Tal vez también *CIMRM* 392, con una apertura semicircular (¿símbolo lunar?).

para producir el mismo efecto que el altar lunar de Bonn. Esta placa podría haber sido colocada para cerrar el nicho de un altar.⁶⁷

Su mecánica de funcionamiento se conoce gracias al extraordinario hallazgo de *CIMRM* 1198 en el Mitreo I de Stockstadt.⁶⁸ Esta pieza es un altar de arenisca rojiza que presenta una cavidad cuadrangular (14 x 14 cm) en el centro del frontal que está enmarcada por un pliegue rehundido. Allí se encontró un resto de cristal, posiblemente parte de la placa de cierre, y una pequeña lucerna aún dentro. Las placas permitirían una iluminación similar a la de los altares perforados sin necesidad de tener dos orificios que atravesasen el altar y, por lo tanto, con un menor riesgo de dañar la pieza, como ocurrió en Escocia durante su factura o en el caso de Bingen. La complicación y dedicación que exige vaciar un altar por detrás parece ser una característica regional de Germania y Britania, así como algunos puntos de Roma, donde parece predominar el uso de placas sin embargo. El número de altares con cavidades que pueden atenerse a este grupo es difícil de calcular. Existen otros ejemplos que aparecen en diversas obras, como el altar anepigráfico del Mitreo II de Güglingen, que también ofrece una cavidad rectangular con espacio para ser tapada,⁶⁹ aunque en general muchos de los casos conocidos son debatibles, tal y como ocurre con el altar del mitreo de Rudchester, dedicado por el centurión Lucius Sentius Castus.⁷⁰ Esta pieza, dedicada a *Deus*, presenta dos grandes nichos separados en la parte posterior que, según Merkelbach, podrían haber sido cubiertos con relieves como la placa con rayos perforados del Mitreo de las Termas de Caracalla o el altar de *Aquincum*⁷¹ para ofrecer una segunda superficie de culto.

67. Sigo aquí la idea expresada por Merkelbach, 1984, p. 309 y más recientemente por Hunter *et al.*, 2016, p. 156. Wortmann, 1969, p. 417 la plantea como una placa para cerrar un elemento arquitectónico.

68. Wortmann 1969, p. 416 (3.a); Mattern, 2005, nn. 67-68. Hay otro altar similar en el mismo mitreo (Wortmann 3.b) con el nicho debajo de un relieve y en peor estado de conservación, su placa no se habría conservado tampoco.

69. Hensen, 2013, fig. 69. Hunter *et al.*, 2016, p. 156 lo recoge.

70. *CIL* VII 544 (= *CIMRM* 839-840 = RIB 1398). Cf. Phillips, 1977, n. 223; Harris & Harris, 1965, pp. 26-27. También es posible la perforación de un altar del Mitreo I en Stockstadt, que se recoge en *CIMRM* 1201, y cuyo nicho podría haber sido cerrado de idéntica forma. Cf. Mattern, 2005, nn. 67-68.

71. Merkelbach, 1984, pp. 332-333 en base al negativo que habrían dejado la decoración metálica de los rayos de Sol en los bordes del nicho superior. Hunter *et al.*, 2016, p. 156 recogen esta posibilidad, aunque no se explica como una placa habría dejado negativos individuales de los rayos en la roca, mientras que Coombe & Henig, 2020, p. 27 se limitan con cautela a simplemente mencionar la pieza.

3. OTROS EFECTOS DE LUZ

En el espacio mitraico existen numerosos mecanismos de luz registrados, incluyendo otro tipo de efectos sobre altares y perforaciones similares en estatuas. Por ejemplo, tenemos constancia de otros altares perforados que presentan características diferentes, más orientados a la luz en sí y sin representaciones o alusión a ninguna divinidad. Este es el caso del altar del *pater* mitraico Marcus Lollianus Callnicus de Ostia,⁷² donde la pieza presenta un agujero central decorado con una corona en sus bordes. No es un altar perforado para esconder una luz, sino que el orificio deja ver el espacio detrás del altar con toda claridad para lo que podría ser un efecto de luz directo. Este tipo de técnica recuerda más a los relieves y estatuas con espacios huecos que permiten, si esa fuera la intención, poner una fuente de luz y hacer que la visión de los asistentes sea a través de objeto. Se trata de la misma posibilidad que observamos en la escena de la petrogénesis de Mitra de Housesteads que fue encontrada entre dos altares y en la que el dios es rodeado por una cinta zodiacal que crea un amplio espacio vacío para su iluminación, aunque no hay ninguna prueba de que esto sucediese (Fig. 17).⁷³

Estas piezas no disimulan la luz, y la fuente de iluminación sería fácilmente visible, como es patente en el caso del relieve mitraico de Jajce, en Dalmacia, donde Cautes y Cautópates tienen sendos nichos triangulares sobre su cabeza destinados a dejar una fuente de luz visible que adorne la escena de la tauroctonía, ofreciendo así una escena de llamas vivas que emula la idea de las antorchas de los asistentes divinos de Mitra.⁷⁴ Otro altar llamativo que presenta unas características particulares es el

72. *CIL* XIV 4310 (= *CIMRM* 220). Cf. Wortmann, 1969, p. 417.

73. Bruton, 1909, fig. 17; *CIMRM* 860; Coulston & Phillips, 1988, n. 126; Irby-Massie, 1999, p. 94; Beck, 2006, p. 71; Hunter *et al.*, 2016, p. 158 se muestran más o menos optimistas sobre su uso iluminado, mientras que Coombe & Henig, 2020, p. 27 se muestran más escépticos. Otro ejemplo de piezas escultóricas con espacios abiertos serían el relieve de la tauroctonía de Kurtowo, en Tracia (*CIMRM* 2338; Merkelbach, 1984, p. 392), el de Siscia (*CIMRM* 1475; Merkelbach, 1984, p. 370) y potencialmente la escena de la tauroctonía de la colección Borghese, muy modificada y procedente del Capitolio (*CIMRM* 416; Martini, 2022; con la inscripción *CIL* VI 719 y 30819), que presentan el tradicional panel mitraico pero el fondo vaciado, permitiendo que la luz pase a través de la escena en el lugar donde deberían encontrarse las habituales estrellas. Estos relieves tienen un espacio hueco, pero no hay ningún atributo concreto resaltado, y aunque no hay forma de saber si su perforación tenía como objeto la iluminación, pudieron permitir una iluminación escénica general, que en ese caso estaría coincidiendo con la bóveda celeste y las estrellas que aparecen en el altar de terracota de Bonn.

74. *CIMRM* 1861. Merkelbach, 1984, pp. 135 y 380, defiende que esto es un ejemplo de la categoría celestial de Cautes y Cautopates, aunque creo que es más acertado considerar las lámparas que se colocarían en los nichos triangulares como símbolos materiales de las antorchas de las dos deidades, sin implicar otras atribuciones más complejas.

altar hexagonal de Nida.⁷⁵ Esta peculiar pieza está dedicada a Dios Invicto Mitra por Marcus Terentius Senecius, presenta una apertura cuadrangular trasera y un orificio en el centro de la parte superior. Ambas aperturas están comunicadas, lo que tal vez permitiría colocar un fuego o iluminar interiormente la parte superior del altar desde detrás, creando un efecto no frontal, sino de iluminación vertical en el eje del plato sacrificial. No hay restos de fuego, por lo que Émile Esperandieu propuso que se tratase de un recipiente sacrificial, que Wortmann llama “*Opferstock*”.⁷⁶ De tratarse de un efecto lumínico, este caso seguiría una técnica lumínica similar de luz indirecta a la de los altares perforados que hemos analizado, aunque tiene un sentido considerablemente distinto, ya que no busca realzar un atributo divino o una divinidad, sino que resalta verticalmente el elemento simbólico del lugar de sacrificio como un punto de comunicación con lo divino. Por otro lado, hay otras piezas donde el efecto lumínico está más definido y enfocado a un atributo. Este sería el caso de una estatua leontocéfala perteneciente al grupo escultórico mitraico de Sidón, datado en el 389 d.C. y conservado en el Museo del Louvre.⁷⁷ Esta estatua del dios leontino forma parte de un conjunto dedicado por Flavius Gerontius que incluye diversas piezas escultóricas como la tauroctonía o las representaciones de Cautes y Cautópates. Esta escultura leontocéfala tiene la peculiaridad de presentar un orificio delicadamente tallado en la boca, cuyo hueco se une a una perforación trasera en la nuca menos trabajada y más elevada, por lo que sólo se permite una iluminación indirecta, tal vez para expresar en época tardía el valor lumínico y flamígero del *pneuma*⁷⁸ en analogía a los atributos divinos de Sol y Luna. El caso libanés apunta de nuevo a la existencia de efectos lumínicos pensados no en un valor escénico genérico, sino que estarían orientados a reforzar elementos relevantes de una escena ritual concreta y los atributos principales de ciertas divinidades a través de su elemento característico.

75. *CIL* XIII 7363 (= *CIMRM* 1096); Wortmann, 1969, p. 419; Huld-Zetsche, 1986, p. 51. Merkelbach, 1984, p. 343 no analiza la pieza y se limita a incluirla junto al famoso relieve giratorio de Nida y cita a Schwertheim, 1974, pp. 72-73.

76. Wortmann, 1969, p. 419 recoge las dudas de Esperandieu, 1931, p. 97, que propone otro uso.

77. Clauss, 2001, pp. 31 y 163. Una pieza similar también perforada, pero en un relieve de mármol en *CIMRM* 543.

78. Tal y como lo describen varios textos de la antigüedad, empezando por Gal., *De placitis Hippocratis et Platonis* VII 7, 25-26 (643-644): [...] φωτεινός [καί] γάρ ἔστιν. εἰ δὲ καὶ περὶ ψυχῆς/οὐσίας ἀποφῆναι χρῆ, δυοῖν θάτερον ἀναγκαῖον εἰπεῖν· ἢ τοῦτ' εἶναι τὸ οἶον αὐγοειδές τε καὶ αἰθερώδες σῶμα λεκτέον αὐτῆν, [...] τῇ δὲ γε πρὸς αὐτὸ κοινῶνία τὸ κατὰ τὰς ὄψεις [αὐτῶν] πνεῦμα φωτεινός γίνεσθαι. Su atribución lumínica también aparece en los Oráculos Caldeos, cf. Plaisance, 2013, p. 264.

4. FUNCIÓN DE LA LUZ EN LOS ALTARES PERFORADOS

La luz es un elemento que no tiene por qué cumplir las mismas funciones ni enfatizar los mismos aspectos de la escena ritual, pero, en el caso de los altares perforados, la disposición de la iluminación ayuda a transmitir la presencia de ciertas divinidades en entornos específicos. Así, estos altares parecen constituir un grupo homogéneo orientado a la representación escénica del numen que permite de forma metonímica hacer presentes las divinidades celestes (Sol y Luna) en una especie de epifanía religiosa ligada al escenario sacrificial del espacio sagrado. En este sentido, la representación simbólica de las divinidades mediante el efecto lumínico parece ser la misma que el de aquellos otros altares con cavidades cuadrangulares cerrados por placas perforadas, que formarían parte de una técnica diferente para el mismo uso ritual. Ambos tipos servían para marcar la presencia celestial en el espacio sombrío del mitreo, creando un contraste de luz que no ilumina, pero facilita convertir en verídica la simulación religiosa, tal y como apuntó el grámata Servio Honorato en el siglo IV d.C.⁷⁹ Este sentido de “representación alegórica de la divinidad” de los altares perforados permite entender también la lógica de otras piezas únicas de tipología diferente, como la representación de una roca con una serpiente enroscada en el mitreo de *Rusicade*, Numidia. Este excepcional bloque de mármol presenta algunos orificios entre los anillos de la serpiente con un ahuecamiento de 10 cm por detrás, haciendo que el brillo de una lámpara colocada en su interior simbolizase la dimensión divina del nacimiento de Mitra desde la roca.⁸⁰ Esta pieza podría ejemplificar el empleo de la misma técnica o lógica simbólica de los altares perforados para otros usos, contrariamente a cómo los altares con placas perforadas constituirían potencialmente el uso una técnica diferente para similares funciones.

El empleo de la luz de los altares perforados sólo sobre ciertos elementos evidencia además la intencionalidad del efecto de luz, que es especialmente patente en los cambios del altar de Inveresk para alcanzar la altura deseada. Estos altares completan otros medios y efectos de iluminación, cuyo conjunto no puede sino recordar a las descripciones de percepción religiosa que retratan textos como los de la biblioteca tebana. La afirmación de Korshi Dosoo sobre cómo la luz dispuesta de acuerdo con la descripción de los papiros mágicos podía inducir a fenómenos de percepción

79. Serv., *Ad Aen.* II 116. Esta idea de escenificación ya está presente en un sentido amplio en Clauss, 2001, p. 12, quien aplica el mismo pasaje tardorromano.

80. *CIMRM* 127; Wortmann, 1969, p. 420; Clauss, 2001, p. 127. A esta pieza se pueden añadir otras fuera ya del ámbito mitraico que parecen seguir la misma lógica, como el resto fragmentario del templo de Isis y Mater Magna en Mainz, cf. Boppert, 2005, p. 58.

religiosa es aquí sugerente.⁸¹ Sin embargo, a la hora de estudiar los efectos lumínicos, no basta con señalar un potencial uso ritual o escénico genéricos, sino que es importante poder reconocer la intencionalidad y repetición de patrones comunes. Ni Mitra ni otros dioses reciben estos efectos de luz en altares, como si se atendiera sólo a aquellos elementos que en el plano religioso son fuente de luz directa o reflejada, y que, no casualmente, son los entes que representan el espacio celestial que envuelve la escena mitraica. Los altares que aquí hemos presentado tienen por tanto un diseño del que se puede deducir una funcionalidad concreta y no deben ser puestos junto a otros como el altar ahuecado del mitreo de Königshofen, que presenta un vaciado total, pero sin perforaciones más allá de un pequeño orificio superior que podría estar pensado para usos totalmente distintos, tal y como recoge Wortmann.⁸²

5. CONCLUSIONES

La distinción por zonas y técnicas apunta a una variedad de opciones y a un conocimiento (o aplicación) irregular de la perforación con uso ritual en el culto mitraico del Occidente latino. Los casos expuestos de Carrawburgh, Inveresk, Bingen, Mundelsheim y Bonn permiten observar la existencia de ciertas preferencias regionales, pudiendo identificarse la relación entre los *limites* de Germania y Britania por la correspondencia tipológica en contraste con la ausencia de casos similares en otros lugares como Ostia, donde dominan las placas perforadas, o Hispania, donde no existen efectos de luz.⁸³ Tipológicamente, los altares perforados con Sol se circunscriben eminentemente al área germana, desde donde posiblemente se extenderían a Britania o viceversa. Por otro lado, los casos de Ostia, desde donde pudo proceder o pudo arribar la idea original, presentan una elaboración menos costosa a base de ladrillo revocado para representar el creciente lunar. Allí no se conocen casos de perforación de rayos solares, tal vez por su complejidad técnica, ya que sí que existen en las representaciones de placas, mecánica que parece constituir un mismo juego de luces junto con los altares para una función distinta al de las estatuas o las lámparas y su ofrecimiento votivo.

81. Dosoo, 2014, pp. 336-337. En este sentido, pasajes como *PGM* IV 635-637 son evocadores, como ya indica Clauss, 2001, p. 126.

82. *CIMRM* 1366/67; Wortmann, 1969, p. 419.

83. En lugares como Hispania, no se han encontrado piezas que presenten una tipología similar o incluso orificios que pudieran sugerir algún tipo de iluminación. Para un repaso del material mitraico de Hispania, ver Alvar Ezquerro, 2019.

Los ejemplos mostrados en la segunda parte del artículo sirven para resaltar un panorama de tecnología ritual variada y especializada, con diferentes elementos y usos. En ese contexto, los altares perforados se diferencian del resto de efectos que pudieran aparecer en la escena ritual por su orientación, limitada capacidad lumínica y clara asociación divina. Su luz no está pensada para ser contemplada directamente, sino que busca provocar un efecto indirecto desde las piezas centrales del culto, los altares. Tampoco se trata de una iluminación práctica o decorativa, de hecho, su potencial de iluminación es más bien limitado y los rostros de los relieves no pueden iluminarse con esta técnica. Pese a ello, estas piezas del culto se realizaron con un especial esfuerzo técnico, diferente en Ostia que en Germania. Además, sólo presentan tales efectos Sol y Luna en sus atributos celestiales, que pueden ampliarse al excepcional caso de las estrellas de Bonn, cuya cronología sugiere una etapa previa y representan también un elemento celestial. Esto se corresponde con el hecho de que Sol y Luna aparecen repetidamente en los relieves mitraicos de la tauroctonía, supervisando la escena desde las esquinas mientras que el firmamento se representa en la cueva mitraica o en la misma capa de Mitra.⁸⁴ El altar a Sol de Inveresk flanquea a Mitra del mismo modo que los relieves; en Carrawburgh y Bingen, Sol acompaña dentro de la misma pieza al dios, y los altares de Mundelsheim, cuya ubicación específica se desconoce, parecen diseñados para flanquear el espacio sagrado, integrándolo simbólicamente dentro del cosmos mitraico.

En la penumbra del mitreo, y entre las llamas de braseros y lucernas, los elementos celestiales de Sol, Luna y las estrellas en los altares son visibles gracias al espacio de semioscuridad y completan el fondo del escenario ritual del mismo modo que los relieves. Los casos analizados parecen estar localizados eminentemente en la zona distal del mitreo, cerca o en sustitución del relieve de la tauroctonía y siempre en asociación con Mitra. Por lo tanto, es posible asumir la existencia de una tipología ritual centrada en el área sacrificial que presenta una iluminación concreta a modo de acompañamiento de la figura central del culto. Al igual que determinadas escenas míticas como la petrogénesis, los altares perforados constituyen un elemento más de los disponibles en el repertorio cultural mitraico, que podía ser adaptado y seleccionado para ser desplegado. Su intencionalidad metonímica se observa claramente por la sistematización de la perforación, que evita la iluminación de rostros y cuyas

84. Afirmación conocida que se recoge en numerosas obras, por ejemplo, Beck, 2006, pp. 30-39 es famoso por su estudio de los componentes celestiales. Ver también Alvar Ezquerro, 2008, p. 77, y Mastrocchino, 2017, pp. 24-25. Siguiendo esta idea, las tauroctonías que presentan un fondo trepanado estarían representando también la bóveda celeste.

modificaciones están destinadas exclusivamente para alcanzar la altura adecuada desde donde poder iluminar el atributo característico de dioses celestiales, compañeros del señor del lugar, Mitra.

IMÁGENES



Fig. 1. Foto del altar CIMRM 847/848 procedente de Carrawburgh, frontal. Foto realizada gracias al acceso del equipo del museo GNM Hancock Museum, Newcastle. Agradezco al equipo del museo haberme dejado inspeccionar y fotografías esta pieza y otras (ver figura 17 más adelante)



Fig. 2. Foto de detalle del reverso del altar CIMRM 847/848, nicho posterior.



Fig. 3. Fotos del hallazgo del altar a Sol procedente del Mitreo de Inveresk. Cortesía del Dr. Fraser Hunter (© National Museums Scotland).



Fig. 4. Dibujo del altar de Inveresk dedicado a Sol. Dibujo por Alan Braby, © AOC Archaeology Ltd. Cortesía del Dr. Fraser Hunter.



Fig. 5. Fotos de detalle del altar de Inveresk, hoy fragmentado. Parte frontal. El escalón interior es visible en la foto siguiente.



Fig. 6. Fotos de detalle del altar de Inveresk, hoy fragmentado. El escalón interior es visible.



Fig. 7. Foto del altar CIMRM 1241 de Bingen. Fotos (Fig. 7 y 8) realizadas gracias al acceso ofrecido por el Dr. Matthias Schmandt del Museum am Strom, Bingen.



Fig. 8. Foto de detalle del altar CIMRM 1241 de Bingen, nicho trasero.



Fig. 9. Foto del altar gemelo de Mundelsheim de Sol, parte frontal, © Landesmuseum Württemberg, P. Frankenstein / H. Zwietasch.



Fig. 10. Foto del altar gemelo de Mundelsheim de Sol, parte trasera. Realizada gracias al acceso que nos confirió Eva Sulzer, del Landesmuseum de Stuttgart.



Fig. 11. Foto del altar gemelo de Mundelsheim de Sol, parte frontal, © Landesmuseum Württemberg, P. Frankenstein / H. Zwietasch.



Fig. 12. Foto del altar gemelo de Mundelsheim de Sol, parte trasera. Realizada gracias al acceso que nos confirió Eva Sulzer, del Landesmuseum de Stuttgart.



Fig. 13. Foto frontal del altar CIMRM 1032 tomada en el LVR-LandesMuseum Bonn. Esta y las siguientes fotos han sido realizadas gracias a la amable colaboración de sus conservadores.



Fig. 14. Foto trasera del altar CIMRM 1032 tomada en el LVR-LandesMuseum Bonn. El nicho es visible en la parte central.



Fig. 15. Detalle del interior de la apertura posterior, altar CIMRM 1032.



Fig. 16. Foto del altar de terracota de Bonn tomada en el LVR-LandesMuseum Bonn. Foto realizada gracias a la amable colaboración de sus conservadores.



Fig. 17. Foto de la petrogénesis de Mitra proveniente de Carrawburgh. GNM Hancock Museum, Newcastle

BIBLIOGRAFÍA

- Adam, Karl D. (ed.) (1991). *Heilbronn und das mittlere Neckarland zwischen Marbach und Gundelsheim*. Führer zu archaologischen Denkmälern in Deutschland, 22. Stuttgart: Theiss.
- Alvar Ezquerra, Jaime (2008). *Romanising Oriental Gods. Myth, Salvation and Ethics in the Cults of Cybele, Isis and Mithras*. Religions in the Graeco-Roman World, 165. Leiden & Boston: Brill.
- Alvar Ezquerra, Jaime (2019). *El culto de Mitra en Hispania*. Madrid: Dykinson.
- Balch, David L. & Weissenrieder, Annette (eds.) (2012). *Contested Spaces*. Tübingen: Mohr Siebeck.
- Becatti, Giovanni (1954). *Scavi di Ostia II. I Mitrei*. Roma: Libreria dello Stato.
- Beck, Roger (2006). *The Religion of the Mithras Cult in the Roman Empire. Mysteries of the Unconquered Sun*. Oxford: Oxford University Press.
- Betz, Hans Dieter (ed. y trad.) (2003). *The Mithras Liturgy. Text, Translation, and Commentary*. Studien und Texte zu Antike und Christentum, 18. Tübingen: Mohr Siebeck.
- Birley, Eric (ed.) (1988a). *The Roman Army. Papers 1929-1986*. Amsterdam: J.C. Gieben.
- Birley, Eric (1988b). The Prefects at Carrawburgh and Their Altars. En Birley, 1988a, pp. 178-185.
- Boppert, Walburg (2005). *Corpus Signorum Imperii Romani. Deutschland II, 14. Römische Steindenkmäler aus dem Landkreis Mainz-Bingen*. Bonn & Mainz: Habelt & Römisch-Germanisches Zentralmuseum.
- Brulet, Raymond & Vilvorder, Fabienne (2004). *La céramique cultuelle et le rituel de la céramique en Gaule du Nord*. Louvain-la-Neuve: UCL, Centre de recherches d'archéologie nationale.
- Bruton, Francis Archibald (1909). *The Roman Fort at Manchester*. Manchester: University Press Manchester.
- Campos Méndez, Israel (2004). Espacio y práctica cultural de los misterios mitraicos. *Vegueta*, 8, pp. 37-50.
- Christopoulos, Menelaos, Karakantza, Efimia D. & Levaniouk, Olga (eds.) (2010). *Light and Darkness in Ancient Greek Myth and Religion. Greek Studies: Interdisciplinary Approaches*. Lanham, MD: Lexington Books.
- CIMRM = Vermaseren, Maarten Jozef (1956-1960). *Corpus Inscriptionum et Monumentorum Religionis Mithriacae*, 2 vol. Hague: Martinus Nijhoff.
- Clauss, Manfred (2001). *The Roman Cult of Mithras. The God and His Mysteries*. New York: Routledge, Edinburgh University Press.
- Coombe, Penny & Henig, Martin (2020). The Inveresk Mithraic Altars in Context. En McCarty y Egri, 2020, pp. 23-34.
- Coulston, Jon C. & Phillips, Edward J. (1988). *Corpus Signorum Imperii Romani. Great Britain I, 6. Hadrian's Wall West of the North Tyne, and Carlisle*. Oxford: Oxford University Press.

- D'Ambrosio, Antonio & Borriello, M. Rosaria (2001). *Arule e bruciaprofumi fittili da Pompei*. Napoli: Electa Napoli.
- Diosono, Francesca (2020). Lamps as Ritual and “Magical” Objects in Archaeological Contexts. En Mastrocinque, Sanzo & Scapini, 2020, pp. 139-157.
- Diosono, Francesca & Cinaglia, Tiziano (2016). Light on the Water. Ritual Deposit of Lamps in Lake Nemi. *Journal of Roman Archaeology*, 29, pp. 451-468.
- Dosoo, Korshi (2014). *Rituals of Apparition in the Theban Magical Library*. Tesis doctoral, Macquarie University.
- Espérandieu, Émile (1931). *Recueil général des bas-reliefs, statues et bustes de la Germanie romaine*. Paris & Brussels: G. Van Oest.
- Estienne, Sylvia (2008). Lampes et candélabres dans les sanctuaires de l'Occident romain: une approche archéologique des rituels. *Mythos*, 2, pp. 1-16.
- Filtzinger, Philipp (1980). Hic saxa loquuntur. *Hier reden die Steine*. Stuttgart: Gentner.
- Gasparini, Valentino & Veymiers, Richard (eds.) (2018). *Individuals and Materials in the Greco-Roman Cults of Isis*. Religions in the Graeco-Roman World, 187. Leiden & Boston: Brill.
- Gendelman, Peter (2015). *The Terracotta Statuary, Masks, Plastic Vases and Portable Altars*. En Porath, 2015, pp. 25-61.
- Gordon, Richard L. (1998). Viewing Mithraic Art. The Altar from Burginatum (Kalkar), *Germania Inferior*. *ARYS*, 1, pp. 226-258.
- Gordon, Richard L. (2007). Institutionalized Religious Options. Mithraism. En Rüpke, 2007, pp. 392-405.
- Gordon, Richard L. (2013). “Glücklich ist dieser Ort...”. Mithras-Heiligtümer und Kultgeschehen. En Hattler, 2013, pp. 211-18.
- Harris, Eve y Harris, John Richard (1965). *The Oriental Cults in Roman Britain*. Leiden: Brill.
- Hattler, Claus (ed.) (2013). *Imperium der Götter: Isis – Mithras – Christus. Kulte und Religionen im römischen Reich*. Stuttgart: Theiss.
- Hensen, Andreas (2013). *Mithras. Der Mysterienkult an Limes, Rhein und Donau*. Stuttgart: Theiss.
- Huld-Zetsche, Ingeborg (1986). *Mithras in Nida-Heddernheim. Gesamtkatalog*. Frankfurt am Main: Museum für Vor- und Frühgeschichte.
- Hunter, Fraser, Henig, Martin, Sauer, Eberhard y Gooder, John (2016). Mithras in Scotland. A Mithraeum at Inveresk (East Lothian). *Britannia*, 47, pp. 119-168.
- Irby-Massie, Georgia Lynette (1999). *Military Religion in Roman Britain*. Leiden: Brill.
- Kubala, Agata (ed.) (2022). *Collecting Antiquities from the Middle Ages to the End of the Nineteenth Century. Proceedings of the International Conference (March 25-26, 2021)*. Krakow & Wrocław: Księgarnia Akademicka.
- Kunze, Felix (2015). Mithras in der Lagervorstadt. *Archäologie im Rheinland*, 2014, pp. 109-111.
- Martini, Annarita (2022). From the Capitoline Hill to the Louvre. The Journey of a Relief of Mithras. En Kubala, 2022, pp. 311-331.

- Mastrocinque, Attilio (2007). Late Antique Lamps with *Defixiones*. *Greek, Roman, and Byzantine Studies*, 47, pp. 87-99.
- Mastrocinque, Attilio (2017). *The Mysteries of Mithras. A Different Account*. Tübingen: Mohr Siebeck.
- Mastrocinque, Attilio, Sanzo, Joseph E. & Scapini, Marianna (eds.) (2020). *Ancient Magic. Then and Now*. Stuttgart: Franz Steiner.
- Mattern, Marion (2005). *Corpus Signorum Imperii Romani. Deutschland II, 13. Römische Steindenkmäler aus Hessen südlich des Mains sowie vom bayerischen Teil des Mainlimes*. Bonn: Habelt.
- McCarty, Matthew & Egri, Mariana (eds.) (2020). *The Archaeology of Mithraism. New Finds and Approaches to Mithras-Worship*. Babesch Supplements, 39. Leuven, Paris & Bristol, CT: Peeters.
- Merkelbach, Reinhold (1984). *Mithras. Ein persisch-römischer Mystrienkult*. Weinheim: Hain.
- Montón Broto, Félix J. (1996). *Las arulas de Tàrraco*. Tarragona: Museu Nacional Arqueològic de Tarragona.
- Moyes, Holley, Rigoli, Lillian, Huette, Stephanie, Montello, Daniel, Matlock, Teenie & Spivey, Michael (2017). Darkness and the Imagination. The Role of Environment in the Development of Spiritual Beliefs. En Papadopoulos & Moyes, 2017, pp. 85-104.
- Muñoz Delgado, Luis (2001). *Léxico de magia y religión en los papiros mágicos griegos*. Diccionario Griego-Español, Anejo V. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Papadopoulos, Costas & Moyes, Holley (eds.) (2017). *The Oxford Handbook of Light in Archaeology*. Oxford: Oxford University Press.
- Parisinou, Eva (2000). *The Light of the Gods. The Role of Light in Archaic and Classical Greek Cult*. London: Duckworth.
- Pérez Ruíz, María (2011). Aproximación a la cultura material asociada al culto doméstico en el mundo romano. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I, Nueva época. Prehistoria y Arqueología*, 4, pp. 285-308.
- Pérez Yarza, Lorenzo (2021). *El culto de Sol en el occidente romano*. Series Historia, 381. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- Phillips, Edward J. (1977). *Corpus Signorum Imperii Romani. Great Britain I, 1. Corbridge; Hadrian's Wall East of the North Tyne*. Oxford: Oxford University Press
- Plaisance, Christopher A. (2013). The Transvaluation of "Soul" and "Spirit". Platonism and Paulism in H.P. Blavatsky's *Isis Unveiled*. *The Pomegranate*, 15. 1-2, pp. 250-272.
- Planck, Dieter (1989). Ein römisches Mithräum bei Mundelsheim, Kreis Ludwigsburg. *Archäologische Ausgrabungen in Baden-Württemberg*, 1989, pp. 177-183.
- Planck, Dieter (1991). Romischer Gutshof mit Mithras-Heiligtum. En Adam, 1991, pp. 184-190.
- PMG = Preisendanz, Karl (1973-1974, 2nd ed. revised by A. Henrichs). *Papyri Graecae Magicae. Die griechischen zauberpapyri*, 2 vol. Leipzig: Teubner.

- Podvin, Jean-Louis (2018). Les préposés au luminaire dans les cultes isiaques. En Gasparini y Veymiers, 2018, pp. 609-627.
- Porath, Yosef (ed.) (2015). *Caesarea Maritima, I. Herod's Circus and Related Buildings Part, vol. 2*. Jerusalem: Israel Antiquities Authority.
- RIB = Collingwood, Robin G., Wright, Richard P. et alii (1965-). *The Roman Inscriptions of Britain*. Oxford: Clarendon Press.
- Richmond, Ian y Gillam, John Pearson (1951). *The Temple of Mithras at Carrawburgh*. Newcastle Upon Tyne: The Society of Antiquaries of Newcastle Upon Tyne.
- Rüpke, Jörg (ed.) (2007). *A Companion to Roman Religion*. Malden, MA., Oxford & Carlton: Blackwell.
- Ruíz de Arbulo, Joaquín (1996). Altares domésticos y ritos orientales. Las ámulas con lucernas adosadas. *Cypsela*, 11, pp. 117-124.
- Schwertheim, Elmar (1974). *Die Denkmäler orientalischer Gottheiten im römischen Deutschland*. Études préliminaires aux religions orientales dans l'empire romain, 40. Leiden: Brill.
- Szabó, Csaba (2014). Notes on the Mithraic Small Finds from Sarmizegetusa. *Ziridava. Studia Archaeologica*, 28.1, pp. 135-148.
- s.a. (2015). Terrakotta-Altar für den Mithras-Kult, *Fund des Monats Juli 2015*. LVR-Amt für Bodendenkmalpflege im Rheinland. Disponible en https://bodendenkmalpflege.lvr.de/de/aktuelles/fund_des_monats/2015_1/fdm_2015_07.html
- Tybulewicz, Rozalia (2015). Two Terracotta Incense Burners with "Horns" and Vine Scroll Decoration from Tell Atrib (Egypt). *Études et Travaux*, 28, pp. 191-200.
- van Haepere, Françoise (2019). *Corpus dei luoghi di culto dell'Italia antica, Regio I. Ostia, Porto*. Roma: Collège de France.
- Vermaseren, Marteen Jozef & van Essen, Carel Claudius (1965). *The Excavations in the Mithraeum of the Church of Santa Prisca on the Aventine*. Leiden: Brill.
- Wamser, Ludwig, Flügel, Christof & Ziegau Bernward (2000). *Die Römer zwischen Alpen und Nordmeer Zivilisatorisches Erbe einer europäischen Militärmacht*. Mainz: Zabern.
- White, L. Michael (2012). The Changing Face of Mithraism at Ostia. En Balch & Weissenrieder 2012, pp. 435-492.
- Williams, Charles Kaufman (1981). The City of Corinth and Its Domestic Religion. *Hesperia*, 50.4, pp. 408-421.
- Wortmann, Dierk (1969). Ein Mithrasstein aus Bonn. *Bonner Jahrbücher*, 169, pp. 410-423.
- Wright, Richard Pearson (1950). Roman Britain in 1949. *Journal of Roman Studies*, 40, pp. 92-118.